

EL ASHRAMA Y LOS MISTERIOS

De la serie "Las luces de
mi Ashrama"

por VICENTE BELTRAN ANGLADA

Un amigo de Barcelona que me visita frecuentemente me decía el otro día que mis artículos sobre los Ashramas le parecen muy interesantes pero que, a su entender, doy poca información acerca del mismo y de sus componentes. Más información concreta acerca del Maestro, por ejemplo, o de algunos de los miembros del Ashrama, atraería quizás la atención de muchas más personas y las haría entrar en la vida esotérica mucho más rápidamente que las propias ideas esotéricas en sí, ya que éstas son a veces muy profundas y escapan a la penetración de la mayoría.

Yo le respondí a este amigo que esta clase de informaciones no atraerían el interés esotérico o espiritual, sino más bien una desorbitada curiosidad hacia lo hermético y desconocido, para lo cual no todas las personas están convenientemente preparadas. Contando con el beneplácito del Maestro y con el consentimiento de los miembros del Ashrama, di a conocer brevemente en un artículo an-

terior las características o cualidades esenciales de mis hermanos de grupo, con una alusión muy velada a la vida del Maestro. Lamento de veras no poder pasar de ahí en lo que respecta a la vida familiar —por así decirlo— del Ashrama.

Concibo claramente que algunas personas necesitan datos concretos y muy espectaculares para poder apreciar la singularidad de un hecho esotérico. Pero, desde el ángulo oculto y trascendente, los valores permanentes deben surgir ante todo de la intensidad de un propósito espiritual, no de la espectacularidad de un hecho objetivo o material. Cuando surge el Maestro en la vida de un aspirante sincero, no es porque haya visto ésto cosas muy interesantes o espectaculares o porque haya desarrollado algunos de los poderes psíquicos que tanto atraen a los neófitos de la vida espiritual, sino porque ha penetrado profundamente en una dimensión de vida humana superior a la normal. En principio, pero que va progresivamente aumentando hasta llegar a

Verbo y Cáliz en su aceptación mística y esotérica son los símbolos del Alma del hombre y de sus instrumentos de manifestación, los tres cuerpos de expresión en los tres mundos de la evolución humana, o sea, la mente concreta, el cuerpo de deseos y emociones y el vehículo físico en sus diferentes densidades. Es obvio, sin embargo, que la mayoría de los aspirantes mundiales se sienten más atraídos por los ornamentos —más o menos vistosos del Cáliz— y dan más importancia al Tabernáculo que a la Fuerza divina contenida en su interior. El Verbo queda confinado así en las regiones sutiles del entendimiento, como la promesa de algo vago y remoto y raras veces se le actualiza como una realidad actual vivida y palpitante, presente en todos y cada uno de los hechos de la vida cotidiana. Es de esta manera que se pierden las grandes oportunidades de la vida espiritual, quedando circunscrita la expresión natural del discípulado a regiones inaccesibles de sueño y fantasía.

Hablando con propiedad y ateniéndome a las sagradas reglas de la sabiduría hermética, leyes ineludibles para el discípulo, debo decir que la misión principal de un Ashrama es el restablecimiento de los Misterios Sagrados de la Divinidad, debiendo entender concretamente por Misterio el Poder celestial revelado progresivamente en el hombre. Este es el más grande de los poderes, aquél que hizo exclamar al Cristo "Buscad prime-

ro el Reino de Dios...", el que está más allá y por encima de todas las cualidades y facultades que pueda desarrollar el hombre.

La riqueza, símbolo de poder en todo los planos de desarrollo de esta entidad que llamamos hombre, sólo tiene un valor muy relativo y circunstancial. Las grandes posesiones materiales, las grandes conquistas intelectuales, las potentes emociones del idealismo creador, las más exaltadas facultades psíquicas, etc., son algo inherente a los vehículos de manifestación del Alma, sus reflejos en los tres mundos, pero a menos que no descansen sobre una potente base de recta intención y de sinceros propósitos de vida (las verdaderas llaves del Reino), tales riquezas serán sólo un lastre que impedirá que el Alma del aspirante se remonte y pueda gozar del privilegio de un Misterio revelado.

El símbolo claro de un Misterio se aprecia en la Naturaleza, en sus manifestaciones armónicas y cíclicas. De la misma manera que los antiguos templos iniciáticos adoptaban en sus enseñanzas el orden cíclico y natural y consideraban el cuerpo humano como símbolo supremo del Universo, así el ser humano cuyo cuerpo por la Gracia divina es "un Contenedor de Misterios", debe habituarse a reflejar en sí mismo y en sus relaciones la armonía y el equilibrio de la Naturaleza. De ahí que la expresión habitual y más gráfica de un Iniciado, es decir, de Alguien que ha colmado en Sí mismo

que las palabras, más la parquedad y la circunspección que la profusa variedad de conceptos y vanos tecnicismos. Si así lo hacéis, si educáis vuestro entendimiento en la gran calma del silencio, vuestras palabras, surgidas del interior o modeladas con la arcilla de tantos y tan variados comentarios, tendrán asimismo el valor del Verbo”.

Las palabras del Maestro, contenedoras siempre del Verbo esencial, del Espíritu Santo que se vierte en la Copa mística del Grial o del Cáliz sagrado, entran siempre en nuestro corazón por vía directa. Es la Voz de la directa interpelación. Es por tal motivo que cada uno de los miembros del Ashrama “escuchan” al Maestro en su propia lengua, en la lengua nativa con la que aprendieron a pensar. Son palabras y voces totalmente familiares que penetran profundamente en nuestras mentes y se graban en el cerebro físico con caracteres imborrables. Yo particularmente “escucho” al Maestro en catalán, mi lengua materna, y si bien los conceptos emitidos por el Maestro contienen siempre un tipo especial de enseñanza, el más apropiado según el orden cíclico o astrológico del momento en que se emite, cada uno de nosotros recibirá en su interior —siempre por vía directa— el sentido más idóneo y necesario para futuros desenvolvimientos.

La relación VERBO-CALIZ, ESPÍRITU-FORMA, DIOS-HOMBRE, está siempre en la base pro-

funda de los Misterios. El Misterio más elevado es aquél en que desaparece esta conciencia de dualidad y sólo la UNIDAD preside el eterno proceso de la Vida. En el momento en que el Adorador y el Adorado se confunden en un sólo Cuerpo místico de Realidad universal, puede decirse que ha sido consumado en el hombre la plenitud del Misterio. Existirá entonces todavía quizás una Forma, un Cuerpo, una Expresión, un Cáliz o Tabernáculo, pero esta FORMA estará para siempre poseída y gobernada por el Espíritu de Dios.

¿Se dan Uds. cuenta, amigos míos, de lo que realmente se trata de realizar en un Ashrama de la Jerarquía? Como dije en cierta ocasión, las reglas iniciáticas emitidas en los momentos actuales son esencialmente las mismas del pasado y no han sufrido variación en el transcurso de los siglos. Los símbolos del Verbo y del Cáliz, del Espíritu y de la Materia, del Contenedor y del Contenido, del Adorador y del Amado, del matrimonio místico de la iglesia cristiana y de todos los símbolos que expresan una dualidad que busca su unidad esencial en otro aspecto de dualidad distinta, son condiciones implícitas en los Misterios, ya sean estos de cualidad menor, propios de aspirantes y discípulos en probación, o de cualidad mayor, tales como los que afanosamente buscan y exteriorizan los verdaderos Iniciados.

o mundiales. La resolución de un Misterio, fundamento de la Iniciación, se halla implícita totalmente en la vida de un discípulo, cuando existe en éste un perfecto equilibrio entre inspiración y técnica, entre la cualidad del Rayo causal a que pertenece y a la creciente habilidad para servir al Plan de acuerdo a propensiones kármicas o astrológicas.

Cuando hablo por ejemplo del Ashrama como un reflejo o proyección del Universo, no hago sino atenerme a una Realidad esencial. En efecto, a igual que en la rueda cíclica de nuestro Universo están presentes los doce signos zodiacales, así cada uno de los miembros de un Ashrama ha de reflejar de una u otra manera el poder de alguna de las doce constelaciones. Puedo decir respecto a mí que si bien en mi vida personal pertenezco al signo de Géminis, en el orden interno, causal o del Ashrama, estoy regido por el signo de Libra. Es muy notoria esta diferenciación entre el Rayo del Ego y el que condiciona la triple vida personal. Sólo hay un caso en la vida del Ashrama en que los signos zodiacales del Rayo del Alma y el de la triple vida personal coinciden. Se trata de mi buen amigo R..., condicionado en ambos aspectos por el signo de Sagitario. Esta coincidencia les explicará también por qué cuando el Maestro —por las causas que fueren— no asiste a las reuniones periódicas del Ashrama, sea R..., quien, regido poderosamente por el planeta

Júpiter, padre universal por excelencia, tome el lugar del Sol (simbólicamente nuestro Maestro) en nuestra mística congregación ashramica.

Nuestro Universo se rige por una Ley que convenientemente comprendida constituye la base de todo conocimiento esotérico y de toda formulación concreta, la Ley de Analogía. Esta Ley, que Hermes expresó gráficamente en sus palabras: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, se refleja claramente en un Ashrama, como se refleja en todas y cada una de las creaciones de la Naturaleza, desde el átomo hasta el más exaltado Ser. Un hombre realmente sabio no es sabio por sus conocimientos, sino únicamente en la medida que rija su vida por el dictado de esta Ley universal. Si Uds. siguen atentamente las ideas contenidas en mis escritos sobre los Ashramas, se darán cuenta de que me esfuerzo siempre por atenerme a las reglas sabias de la analogía. En la medida que lo consiga, la luz de mi Ashrama podrá ser apreciada claramente por cada uno de Uds., mis buenos amigos lectores de CONOCIMIENTO.

Resumiría este artículo de hoy como un intento de presentar mi Ashrama como una congregación de seres humanos que tratan de incorporar en sus vidas el poder sagrado del axioma “Mirar arriba y ayudar abajo”. Todas las distintas ideas emitidas se basan, si Uds. bien las examinan, en el equilibrio de la dualidad Yo superior y yo

EL ASHRAMA Y SU ANALOGIA UNIVERSAL

Quizás haya respondido con estas consideraciones anteriores, algo más profundas que de habitual, a muchas de las preguntas que de palabra o por escrito me han sido formuladas acerca del trabajo espiritual de mi Ashrama o de cualquier otro Ashrama de la Jerarquía. En ningún Ashrama se persiguen fines distintos a los que marca el proceso evolutivo de la humanidad, ni crear, como muchos piensan, colosos del entendimiento o de la expresión psíquica. Todo se cifra en el Misterio y en la Revelación, y es esto lo que realmente busca la humanidad en todos sus intentos espirituales y sociales. Como he dicho ya algunas veces, el hecho de que alguno de nuestros hermanos de grupo, dentro o fuera del Ashrama, posea alguno de estos poderes psíquicos tan apreciados por las gentes, o de que atesoren conocimientos concretos sobre la vida que escapan en mucho a la capacidad técnica de muchos de los grandes especialistas mundiales, no tiene importancia alguna en el orden esotérico, o sólo muy relativa en todo caso. Se pretende otro género de visión, de cultura y de comportamiento. Si bien no existen aquellas arduas pruebas y disciplinas a que eran sometidos los aspirantes del pasado que anhelaban los Misterios, debido a la aguda sensibilidad de los discípulos espirituales de nuestros días, existen no obstante

"ciertas reglas y ciertas técnicas de vida" a las que debemos sujetarnos si queremos ser fieles a la Logia Blanca del Planeta y a nuestro Ashrama en particular. El entrenamiento así adquirido "para mayor gloria de Dios" nos conduce, como antaño, a la gran tarea universal de Servicio a nuestros semejantes, de servicio creador a la Raza, otra forma de expresar el gran proceso místico que lleva "de la Obscuridad a la Luz, de lo Irreal a lo Real y de la Muerte a la Inmortalidad".

Estas últimas palabras contienen el significado verdadero del trabajo oculto de un Ashrama y deben tenerlas siempre presentes cada uno de los miembros del grupo. Cuando estas significaciones han penetrado muy profundamente en sus vidas personales, surge entonces espontánea y natural esta gran llamada del servicio. Este se sujeta siempre —según normas universales— a las características descolantes de cada uno de los miembros del Ashrama. No se trata de una especialización técnica definida, aunque una técnica natural de trabajo será educada progresivamente, sino de la expresión de las potentes tendencias del Rayo causal o del Alma, mas las configuraciones astrológicas de la personalidad del miembro en su encarnación física. En la configuración astrológica se halla la base del futuro tecnicismo; en las cualidades del Rayo causal hallamos la propensión hacia determinadas tareas locales, grupales

inferior, el Alma humana y su expresión (la personalidad) en los tres mundos. Cuando este equilibrio es perfecto, lo cual sucede cuando se han aceptado noblemente las bases esenciales de servicio, y la inspiración espiritual halla un eco plenamente responsivo en la técnica humana, surge entonces inevitablemente el factor iniciático; el Misterio en sus distintas interpretaciones es revelado y halla su adecuado cauce de expresión en la vida del discípulo, que ya desde entonces rige su vida por el poder esplendente e indescriptible de la Mónada, el verdadero Espíritu de

Unidad y de Realidad.

¿Y qué puedo decirles más en nuestra conversación de hoy, mis buenos amigos? Mi sentido anhelo, la oración constante de mi vida es acercarlos a Uds. paulatinamente al Centro de Luz de mi Ashrama y de vincularles mentalmente a mi grupo a fin de que aquella Fuerza infinita liberada en cada punto de luz de sus vidas, les inspire, ilumine y eleve hasta las más exaltadas cumbres espirituales y les conduzca, como es de ley, ante las sagradas puertas de sus Ashramas respectivos.

LA LIBERTAD... (viene de la pág. 10)

ción, gratificación, y posesión.

El vegetariano con sentido de responsabilidad debe CALLAR la justicia biológica que no ha de ser comprendida sino discutida y negada. Se limitará a dar ejemplo con su conducta, sin recurrir a la violencia para reclamar justicias humanas: Toda exigencia de tal de-

recho dificulta su logro a nuestros prójimos y retrasa la evolución de quienes seguimos con la mayor fidelidad posible la pauta de las leyes naturales. Además, daña a los semejantes, a los no vegetarianos, a quienes escupen su desprecio contra la ley natural, ya que toda violencia abre un foso fétido que aísla su corazón del nuestro.

KABIRI... (viene de la pág. 12)

una "entidad benevolente" que extiende sobre nosotros su mano protectora y nos ahorra el esfuerzo. El ser humano se olvida que ES un alma inmortal de luz, poder y sabiduría que anima una personalidad. Busque usted entrar en contacto con su propio Yo. Lea, por ejemplo, los valiosos artículos de Vicente Beltrán Anglada publicados en "Conocimiento". Practique

ejercicios de concentración y meditación que le permitirán percibir la luz interna. Si fuera necesario hay escuelas que los enseñan por correspondencia, por ejemplo la Asociación de Autorealización, calle Juncal 857 o la Escuela Arcana, Rodríguez Peña 208, 6º piso, ambas de Buenos Aires. Luche por conseguir la confianza en sí mismo y siga adelante.